

aunque conservaba Napoleon sus ilusiones, experimentaba disgustos porque no llegaba á saber la verdad de una situacion que constituia el objeto de sus constantes preocupaciones; de aquí que el gobierno francés solicitara con ahinco las cartas particulares llegadas de México, resultando notables diferencias entre las relaciones oficiales, siempre optimistas, y las noticias privadas por lo mismo menos favorables, de donde provenian para Napoleon las contradicciones á que se referia.

CAPITULO DECIMOCUARTO.

Llega á Miramar la comision mexicana.—La recibe Maximiliano.—Fiestas en su obsequio.—Deslumbra á los delegados el lujo de la princesa Carlota.—Respuesta dada por Maximiliano.—Exige que la Nacion confirme el voto de los Notables.—Promete un gobierno constitucional.—Quiere garantías de parte de Inglaterra.—Opinion en este país.—Dificúltase en México la votacion.—Rasgos biográficos de Maximiliano.—Sus viajes.—Es nombrado jefe de la marina austriaca.—Visita á Paris y Bruselas.—Se enamora de la princesa Carlota.—Es nombrado gobernador del reino Lombardo Véneto.—Su casamiento.—Francia y el Piamonte se arman contra Austria.—Se atribuye á Maximiliano la perdida de las provincias que gobierna.—Continúa sus viajes en compañía de su esposa.—Regresa á Miramar y escribe algunas obras.—Napoleon se fija en él para colocarlo en el trono de México.—Carácter de Maximiliano.—Avisa á Almonte que acepta en principio la corona.—Sobresalto que causa en las Tullerías la oposicion de Julio Favre.—Esperanzas de los intervencionistas en el triunfo de los confederados.—Comunica á Napoleon el gobierno de los Estados Unidos su inconformidad con el establecimiento de un monarca en México.—Opinion del pueblo norteamericano.—Esfuerzos de D. José D. Cortés en Washington para la anexion de México.—Actividad y esperanzas del Sr. Gutierrez de Estrada.—Esfuerzos del Sr. Arangoiz para hacerse cargo del empréstito.

La comision mexicana llegó á Europa á mediados de Setiembre de 1863, llevando ademas de la mision de ofrecer la corona á Maximiliano, segun lo acordado en la Asamblea de los Notables, el encargo de presentar á Napoleon el voto de gracias que le decretó la misma Asamblea; pero el monarca francés, que estaba en Biarritz, quiso que la comision fuese primero á Miramar á ofrecer la corona al Archiduque.

Hemos visto que para llenar este encargo, nombró la Regencia una comision compuesta de los Señores D. José María Gutierrez de Estrada, D. Francisco J. Miranda, D. José Hidalgo, D. Joaquin Velazquez de Leon, D. Ignacio Aguilar y Marocho, D. Tomás Murphy, General D. Adrian Woll, D. Antonio Escandon y D. Angel Iglesias en calidad de Secretario. De estos comisionados estaban en Europa los Sres. Gutierrez de Estrada, Hidalgo, Escandon y Murphy; los demás se embarcaron en Veracruz á mediados de Agosto, en el paquete francés de la línea de San Nazario; reunidos en Paris se presentaron en Miramar y fue-

ron recibidos por Maximiliano el 3 de Octubre. (1863) casi á los dos años de haber comenzado los primeros trabajos el conde de Rechberg para traer á México al Archiduque.

El viaje de la comision mexicana, aunque tardío, habia sido feliz y no ofreció contratiempo alguno; llegada á Paris el 19 de Setiembre; tuvo que esperar allí, por hallarse ausente el Presidente de la comision, que regresó á los 2 dias. El 27, toda la comision reunida se puso en camino para Trieste, á donde llegaron la noche del 1º de Octubre, recibiéndolos el conde de Bombelles y el marqués de Corio; fueron alojados en el «Hotel de la Ville,» porque el palacio de Miramar aun no estaba concluido. Quiso Maximiliano que la comision descansara el dia 2 y que al siguiente fuera la recepcion, que se verificó á las doce en punto.

En ese acto leyó un largo discurso relativo á las circunstancias el presidente de la comision, Sr. Gutierrez de Estrada; en contestacion dijo otro discurso el Archiduque, en idioma francés, manifestando su gratitud y esperando que la Nacion entera expresara libremente su voluntad, pues dependia del resultado de los votos de la mayoría del país, la aceptacion del trono que se le ofrecia; añadió que su intencion era la de gobernar con el régimen constitucional.

Terminado el acto, regresó la comision á Paris, quedándose en Miramar unos dias más los Sres. Gutierrez, Velazquez, Aguilar é Hidalgo, para tratar algunos asuntos de importancia y dar informes al futuro Emperador. Despues se reunió en Paris la comision y presentó á Napoleon III el voto de gracias, suprimiéndose en esa recepcion los discursos.

Miramar está situado á una legua de Trieste, puerto del mar Adriático. En la estacion del ferrocarril de esa ciudad, esperaron á la diputacion mexicana los dos chambelanes del Archiduque comisionados para conducirla en coches preparados al efecto, al «Hotel de Ville,» donde la instalaron en lujosas habitaciones, todo á expensas del Archiduque. Al dia siguiente fué el Sr. Gutierrez á conferenciar con este y á preparar la recepcion, que se verificó el dia 3.

Salió de Trieste la comision á las once del dia para Miramar, llevando cada coche á dos personas. Llegados los carruajes á la puerta exterior, pasaron los miembros de la comision entre dos hileras de criados vestidos con libreas, unas negras con bordados de plata y espadas al cinto, otras blancas con insignias azules, todos con calzon corto, medias de seda y zapatos bajos de charol; algunos criados estaban vestidos de marineros. Tambien aparecieron formados los alabarderos, de crecida estatura y lengua barba, con sombreros al tres adornados de galones y plumas blancas, teniendo en la mano su larga alabarda plateada, con el asta forrada de terciopelo carmesí. En la puerta interior los empleados de la casa hacian los honores.

Maximiliano se presentó vestido de frac azul, llevando al cuello el toison de oro y la cruz de San Estéban.

Los delegados llegaban á Miramar con el proceso verbal de la Asamblea de Notables, y las actas de adhesion de Puebla, Toluca, Orizaba, Córdoba, Veracruz y treinta y siete aldeas de las que rodean esas grandes poblaciones. Resultados muy